





Teatro del Circo.—A las 8 1/2.—El amor de los amores.—Baile.—Cora y cruz. Teatro de Variedades.—A las 8 1/2.—Gran función fantástica de la prestidigitadora Mlle. Benita. Teatro del Príncipe.—A las 8 1/2.—El tanto por ciento.—Baile.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 2.—San Atanasio, obispo. Cultos.—Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa Cruz, donde por la mañana habrá misa mayor y por la tarde vísperas y reserva.—En la parroquia de San Ginés darán principio las funciones y novena que anualmente se consagra al Santísimo Sacramento, ayer anunciada, por su real congregación del Alumbrado y Vela continúa en los Santos Sagrarios. A las diez se cantará la letanía de los santos y después misa mayor y sermón que predicará D. José Joaquín Montalván; por la tarde a las cinco se cantarán vísperas y después predicará D. Ambrosio de los Infantes, terminando con la novena, letanía del Santísimo, salmo Credidi, Pange Lingua y el Alabado, quedando S. D. M. espuesto por la noche durante toda la novena.—En las parroquias se celebrará aniversario, y con oracón funebre en las navarrillas y Jesús Nazareno, por las víctimas del Dos de Mayo de 1808.—La congregación de Nuestra Señora de la Buena Dicha, establecida en San Ildefonso, celebrará en San Antonio de la Florida, misa mayor, cantándose el oficio de difuntos, y por la tarde a las cinco se cantará la letanía y dirá la oración fúnebre D. Miguel Navas; en seguida saldrá la procesión hasta el campo-santo de la Moncloa, donde se cantará un solemne responso por las víctimas del Dos de Mayo, y particularmente por las cuarenta y tres que fueron fusiladas en la Montaña del Príncipe Pio.—Es el segundo día de la devoción del Mes de María, y serán oradores en los ejercicios que comenzarán a las seis de la tarde: en San Isidro, D. Patricio Páramo; en las Carboneras, el padre Félix Torres; en Santo Tomás, D. Basilio Sánchez Grande; y San Antonio del Prado, D. Raimundo Carrillo. En Italianos y en San Ignacio también se obsequiará a la Santísima Virgen durante el presente mes de mayo. Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, ó la de la Providencia en San Antonio del rado.

ANUNCIOS.

CARRUAJE DE PLAZA.—ESTA Cen muy buen estado y se vende. Válgame Dios, 6, cochera, de siete a nueve de la mañana, darán razón.—1

BILLAR.—SE TRASPASA Ó VENDE uno con dos mesas y se dará muy barato. Calle de Leon, 30, zapatería.—1

DE DOCE A UNA DEL DIA DE hoy 1.º de mayo, se ha perdido desde la Corredera Baja de San Pablo, a la calle de la Puebla, y desde esta, por dicha Corredera, a la calle de la Luna, Horno de la Mata, Abada, Olivo, Carmen y Carretas, al establecimiento del banco de España, una cartera de badana morada con orfejas, que contiene tres billetes de dicho banco, de 4,000 rs. cada uno, y unas tarjetas con el nombre y apellido del sujeto a quien se han extraviado. La persona que pudiera haberla hallado, se servirá entregarla en dicha calle, Corredera Baja de San Pablo, núm. 16, cuarto tercero, en donde recibirá el correspondiente hallazgo.—1

EN UN CUARTO SOTABANCO ESTERIOR, y casa muy decente, se cede un gabinete por el ínfimo precio de 4 rs. diarios. No es casa de huéspedes. En la calle de Gravina, núm. 17, portería, dan razón.—1

SE VENDEN 50 CERDOS MUY BARATOS, de diez meses. Calle de Sevilla, núm. 9, cuarto 3.º, darán razón.—1

CALLE DE ATOCHA ESQUINA A la de San Sebastián, se ha establecido un puesto nuevo de leche de ovejas a 6 y 8 cuartos, por el propio ganadero.—1

UNA JOVEN DE 28 AÑOS DESEA para casa de los padres. Informarán las amas donde está ahora. San Cosme, 3, principal derecha.—1

JOAQUINA MENENDEZ, NATURAL de Asturias, con leche de cuatro meses, desea encontrar criara para casa de los padres, sea para Madrid, sea para fuera de España. Tiene personas que garanticen su conducta. Fuencarral, 35, segundo, darán razón.—1

SE VENDE EN CARABANCHEL Alto una casa con jardín y cochera, en 80,000 rs. Darán razón en la calle de Sevilla, núm. 14, cuarto segundo.—3

SE VENDE UNA CARRETELA DE doble suspensión, un coche y una berlina clarence. Calle de Hernan-Cortés, núm. 2, cochera.—2

SE ADMITEN PUPUILOS DE REALES en adelante. Silva, 40 y 42, bajo izquierda, darán razón.—1

CUADROS DE MURILLO.—SE vende uno. Leon, 23, 2.º derecha.—2

EL 30 DE ABRIL SE ESTRAVIO un stíler de oro desde el teatro de la Zarzuela a la calle de Preciados. Se suplica su devolución, Preciados, 23, portería, donde se darán las señas y el hallazgo.—1

LOS JUGADORES.—LA ADMINISTRACION de loterías núm. 23, que estuvo en la calle de la Cruz, se ha abierto en la de Carretas, núm. 14.—2

POR FALLECIMIENTO DEL QUE lo desempeñaba, se halla vacante el partido de médico-cirujano del pueblo de Alustante, en la provincia de Guadalupe, con la dotación de 2,000 rs. vu. alajara, con la dotación de 2,000 rs. vu. cobrados de los fondos municipales por trimestres, por la asistencia de cuarenta familias pobres de beneficencia; y la de 8,000 rs. por la asistencia a las clases acomodadas, pagados también por trimestres, garantidos por una sociedad de mayores contribuyentes que se comprometen al pago. Tiene además lo que promueven los partos y casos de mano airada, que se calcula en otros 1,000 rs. El pueblo se compone de 355 vecinos, o sean unas 1,500 almas; pueblo sano y surtido de los artículos de primera necesidad. Los aspirantes dirigirán sus solicitudes al ayuntamiento hasta el día 15 de mayo, en que se ha de proveer. Alustante, 8 de abril de 1866.—1

SOCIEDAD DE SEGUROS MUTUOS de incendios de casas de Madrid. Terminando el día 3 del actual el plazo del mes que concede el reglamento para el pago del dividendo que se publicó en igual día del mes de abril último, la dirección, facultada por aquel, prorroga el término por quince días más, que concluirán el 18 del corriente, durante el que, todos los señores socios que no lo hayan hecho, podrán verificarlo en casa del señor tesoro D. Domingo Villasanté, calle de Toledo, núm. 65, casa de comercio; todos los días no festivos, de nueve de la mañana a la una de la tarde, llevando para recoger el recibo el número de su póliza, advirtiéndole para evitar perjuicios a los señores socios, que trascurrido el tiempo que se fija, los que resulten insolventes no tendrán derecho a indemnización por fuegos que ocurran en sus fincas mientras el descubierto, ni veinticuatro horas después de entregadas sus cuotas; siendo en definitiva esculidos de la sociedad, si en un término breve no llenan sus compromisos; todo según acuerdo de las juntas generales. Madrid, 1.º de mayo de 1866.—2

SE TRASPASA UNA TABERNA. Calle de Leganitos, número 11, darán razón.—1

SE COMPRAN CRÉDITOS DE LA Beneficencia. Preciados, 24, principal de 9 a 11 de la mañana.—1

EN LA CALLE DEL PRADO, NÚMERO 19, portería, se da razón de una ama de cría recién venida de Asturias. Hay quien responda de su conducta, y tiene veinticuatro años.—1

MAY HABITACION PARA DOS Caballeros. Arenal, 26, estereria, dan razón.—1

GRAND HOTEL de la Terrasse Jouffroy, (ANTIGUO GRAN HOTEL ESPAÑOL). Boulevard Montmartre, 10. PASSAGE JOUFFROY, 6, PARIS. Esta fonda es el punto de reunión de las personas mas notables de España y América. Hay en esta fonda habitaciones lujosamente amuebladas. Su situación es, sin disputa, la mas agradable y cómoda de París, por hallarse próxima a los teatros y en el centro del comercio. Tiene un espacioso terrazo con vistas a los boulevares, cubierto con yela en el verano, y en el cual pueden los huéspedes almorzar y comer durante el buen tiempo. El comedor es vasto, habiendo también salones de música, de lectura y de tertulia. Se habla español, inglés, italiano y alemán. Hay intérpretes, guías y correos. Por último, la comida y el servicio no dejan nada que desear.

POESÍAS DE D. RAFAEL SERRANO ALCAZAR. Un tomo en 8.º mayor. Se vende a 10 reales en Madrid en las principales librerías.—3

GRAN BARATO DE CALZADO. En la fábrica sita en la calle Mayor, núm. 14, se hace la rebaja siguiente: Botinas de charol con caña de satén..... 55 rs. Id. de charol con caña de charol..... 50 Id. de chagren con puntera.... 34 Id. blancos de becerro y charol..... 54 Id. de becerro negro..... 48 También hay para señora y niños, a precios muy arreglados. Se hacen a medida aumentando 6 reales en par.—4

DUEÑAS, MÉDICO-CIRUJANO. DENTISTA DE CÁMARA. Carretas, 7, principal.

HOTEL LUISA DE NOELL. 45, rue Vivienne, Paris. ENTRE LA BOLSA Y EL BOUL. MONTMARTRE.

PRIMER ANIVERSARIO. EL SEÑOR D. JOSE CAPPA Y LATONE, secretario y gentil-hombre de S. M., como dador de la Orden de Isabel la Católica y condecorado con otras cruces, falleció el día 2 de mayo de 1865. Su viuda doña Mariana Manescan y Santiago, su hija, hijos é hijo político, suplican a sus numerosos amigos se sirvan asistir el día 2 del presente mes a la iglesia de San Antonio de los Portugueses, donde estará espuesto S. D. M. desde las ocho de la mañana hasta el anochecer del mismo. Todas las misas que se celebran en dicho templo serán aplicadas por el eterno descanso del finado.

EL SEÑOR DON MANUEL MONTORO Y PIMENTEL, coronel de artillería, caballero de la real y distinguida Orden de San Hermenegildo, de Isabel la Católica, comendador de la misma y de Carlos III, etc., etc., falleció el 2 de noviembre de 1864. Su desconsolada madre y hermanas ruegan a sus numerosos amigos lo encomienden a Dios. Todas las misas que se celebran el día 2 del corriente en la parroquia de Santa Cruz y oratorio del Olivar, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de dicho señor.

Recadas que llevan la pena de su alto origen, un ángel solitario perdido entre los hombres, un destello del cielo que recuerda doliente su patria. Después de haberse apoderado de los secretos de Mariana, de sus tristezas, la contó las suyas. Cantó los dolores de sus años juveniles: amor desconocido, confianza burlada, lazos rotos. Mostró heridas abiertas para aumentar su dolor; exajeró sus penas con arte; explotó las desgracias de una antigua pasión en provecho de una pasión nueva. Mad. de Belnave escuchaba a Bussy con el interés que despierta el viajero llegado de lejanas tierras; y en la atmósfera embalsamada de los bailes, en los valles alumbrados por la luz del medio día, al eco de las cascadas que mugen sordas entre elevados peñascos, bajo el sol de la galana España era donde Jorge y Mariana, separados casi a su pesar de las caravanas que visitaban los montes, se entregaron locamente a tan peligrosas confidencias. Impaciente por saber y conocer todo, Mariana envidiaba la experiencia de Bussy, y este, hastiado de todo, envidiaba la ignorancia de Mme. Belnave. El uno tenía la ciencia y el otro la juventud. No era difícil prever que estas dos naturalezas tratarían de completarse con el cambio de sus tesoros y acabarían por absorberse en un mismo amor, parecidas a las electricidades contrarias que se atraen y se confunden. Mme. de Belnave amó y Bussy creyó amar. Amar él, tan triste, tan desengañado! ¡Ah! todos somos así: nadie renuncia fácilmente a las ilusiones prontas a escapársenos. El corazón humano batalla y sufre largo tiempo bajo la férrea mano que le oprime, antes de helarse y dormir el sueño eterno. Ensayó sin cesar sus fuerzas epirantes, y arrastra casi siempre consigo a la tumba el corazón joven a quien no ha podido salvar. ¿Qué hacía entretanto Belnave? Los maridos necesitan una luz muy fuerte como los ciegos para distinguir algo en lo concerniente a su reposo conyugal: ven con la mano; y cuando, por casualidad, una vaga inquietud vuela a su alrededor avisándole el peligro que les amenaza, rechazan con orgullo sus saludables presentimientos; acogen el peligro en preavertido; hacen alarde de la seguridad que no tienen. Se pregunta de dónde parte ese imperioso instinto que les guía a su perdición,

y les arroja ciego hasta los pies del arado donde les espera su sacrificio. El alibato de su juventud no ha sido fecundado para ellos en enseñanza; las faltas de que en otros días se aprovecharon, solo les han enseñado a cometerlas mas tarde; parece que un destino terrible, implacable, pesa sobre su consocio. Sea de esto lo que quiera, la verdad es que el señor de Blanford, favorecido con la mayor gracia del mundo una ventura que no era la suya, Bussy, aun cuando no procediese de Tenorio, ni de Sovilan, ponía de hecho los principales elementos de la seducción. Empezó muy hábilmente por captarse la benevolencia de Belnave, recurso general de los amantes, que la sociedad aplaude y llama gentileza cuando tienen por objeto engañar a un marido para robarle la honra con la posesión de su mujer. El manual del adúltero difiere en muchos puntos del de las gentes honradas. Apresurémonos a decir que la felicidad de Bussy se redujo a las efusiones del sentimiento. Parecido a la llama de atóc, que no produce humo, el amor ardía en su corazón sin empañar su brillo, sin alterar su pureza. Mariana no sospechaba que aquel amor era criminal, y se abandonaba sin recelo a los encantos de una correspondencia que debía perderla mas tarde. Lo mismo hacemos siempre todos: las brisas de la costa son frescas y aromosas; en el mar se refleja el limpio azul del horizonte; y partimos alegremente confiados en esas ondas unidas como un dilatado espejo, sin pensar que el viento que riza las velas de nuestro buque, nos estrellará contra las peñas, y las olas que nos acarician nos arrojarán un día inertes sobre las arenas de la playa. La esacion de los baños tocaba a su término. Belnave hubiera hablado su destino si no hubiese comprometido a Bussy a pasar el otoño en Blanford. Le ofreció con insistencia su casa. Jorge le había hecho creer que era muy aficionado a la metalurgia. La celebridad de las herreras de Blanford había llegado hasta sus oídos. Tenía un tío maestro de herrera en Jura, y deseaba comprar los materiales de Berry con los del Franco-Condado: ávido, sobre todo, anadia, de cultivar el conocimiento de un hombre tan distinguido como Belnave. Debía permanecer aun algunas semanas mas en el Pirineo; pero al volver a París dis-

hera opuesta, y dan al paisaje un aspecto animado, pintoresco y casi salvaje. En la misma ribera, una casa de moderna y elegante construcción se ocultaba detrás de un bosque de encinas, de olmos y de álamos, cuyo espeso follaje amortiguaba el ruido atronador de los ciclópes. Aquella era la mansion de nuestros amigos. Su felicidad estaba ya muy quebrantada en la época en que Belnave acompañó a Mariana a las aguas de Bagneres-de-Bigorre. Belnave y su amigo eran dos naturalezas inhabilitadas para las puerilidades del amor. Acostumbrados a la realidad, habituados a traducir sus sentimientos por sus acciones, fataba expansion y encanto a su ternura rígida y concisa. El trabajo les había preservado de esos deseos sin rumbo fijo, de esas aspiraciones tumultuosas que atormentan a todos los jóvenes. No comprendían esas engañosas necesidades del corazón, esas locas exageraciones del alma que tanto imperan en las sociedades desquiciadas. Entre ellos, la pasión se había revestido con las áridas formas del deber. Ni eran poetas, ni eran visionarios. La vista de un paisaje bonito no les producía jamás deliciosos éxtasis. El ruido de las herreras de Blanford era mas grato a su oído que las brisas primaverales, y sus miradas se animaban mas con la rojiza lumbre de sus fraguas, que con la pálida claridad de la luna en una noche serena del estío. No eran ciertamente ni fantásticos ni poetas! Pero amaban a sus mujeres con un afecto verdadero y profundo; jamás alteraban su inmutable bondad el mal humor, el capricho ó el tedio. Si no conocían las ardientes exaltaciones, ignoraban también la laxitud que las sucede; su amor no se perdía en la etéreas regiones; empero Noemi y Mariana podían encontrarle siempre en la atmósfera tranquila y serena a que se había acostumbrado. En una época que se halla dispuesta a anteponer la pasión al deber estas efeciones sencillas, estas cualidades esencialmente sociales, no han podido encontrar muchos apologistas; mas los finísimos resultados de la pasión las han vengado suficientemente. Noemi se había doblegado sin aparentes esfuerzos a las exigencias de la vida conyugal. Su juventud huyó entre los desvelos y afanes de la religion y del trabajo; sea que sus ensueños no traspasaron el horizonte en que debieron en-

cerrarse, bien que los hubiese en su seno y que Dios la hubiese dotado de una de esas almas resignadas que no viven en el mundo, ó ya, en fin, que fuese nacida para esa condicion oscura y limitada que se llama vida doméstica, su casta hermosura había sabido conservar la blancura del lirio, sus ojos el azul del cielo, sus labios la sonrisa de los ángeles y su amante ventura satisfacía cumplidamente sus modestas ambiciones. No sucedió lo mismo a su hermana. El silencio de los campos, el estudio, la lectura, habían desarrollado en Mariana mas fuerza que ternura, mas imaginación que corazón, mas curiosidad que sensibilidad verdadera. Hasta entonces solo había un mundo quimérico. Solo, al borde de la Creuse, entre montes y vallados, anhelaba una existencia heroica sembrada de contratiempos y sacrificios. Había soñado en la fantasía de su imaginación con mortíferas luchas, reñidos combates, amores contrariados y tempestuosas felicidades. Antes de haber gozado de nada, se había cansado de todo; había trocado el porvenir en un poema sentimental. Cuando le fué necesario descender de su creado empero hasta la atmósfera saludable pero quieta de Blanford, debió apoderarse de su alma un frío mortal. La afectuosa bondad de Belnave no se parecía en nada a las borrascosas pasiones con que ella tantas veces sonara. M. de Belnave no podía compararse, a pesar de sus distinguidas maneras, con las poéticas figuras que la visitaron en su soledad. Al principio, el cambio de lugar y de posición, la alegría de ver a Noemi, la solemnidad que rodea a todos los actos de la vida los primeros días del matrimonio, los amorosos cuidados de Belnave, las preventosnes fraternales de Valtone, la actividad que reinaba en Blanford, el ruido de los talleres, el movimiento de la industria, todos los accidentes propios de una vida enteramente nueva, dulcificaron para Mariana el rudo pasaje de los sueños a la realidad. Por otra parte, si los primeros trasportes de Belnave nopearon de exaltación, fueron al menos acelerados. Vivamente prendado de su joven y bella esposa, se le vio entregarse casi exclusivamente a las preocupaciones de su dicha, y el primer año de esta union, aunque estuvo lejos de realizar todas las esperanzas de Mariana, pro fujo, sin embargo, una abundante cosecha de placeres. Desgraciadamente, no se puede vi-

**SE VENDE EN PÚBLICA SUBASTA** el domingo 6 de mayo, á las once de su mañana, en la villa de Barajas, casa-administración del Excmo. señor duque de Fernán-Núñez, catorce potros y yeguas con sus rastras.—Carlos G. Llaguno.—3.

**VENTA DE UNA CASA-PALACIO**—En el día 4 de mayo, á la una de la tarde, y ante el señor juez de primera instancia del distrito de la Universidad de esta corte, se verificará el remate, ya anunciado, de la casa calle de Isabel la Católica, con vuelta á la de la Flor Baja, señalada por la primera con el núm. 12, y por la segunda con el 3, ambos modernos, que comprende una superficie de 14,936 pies cuadrados, y ha sido últimamente retasada en la cantidad de 2,318,000 rs., á rebajar cargas.

Las condiciones que han de servir de base para la subasta, así como los títulos de propiedad de la finca, se hallan de manifiesto todos los días no feriados, de diez de la mañana á dos de la tarde, en la notaría del Sr. García Sancha, calle de Felipe III, núm. 8, cuarto segundo.—M. Saez Hernandez.—1.

**EL DIA 1.º DE JUNIO PRÓXIMO** E se enagenarán en la ciudad de Lugo en pública y estrajudicial subasta, dos casas sitas en la calle de los Clérigos de la misma ciudad, marcadas con los números 15 y 17, bajo el pliego de condiciones que se hallará de manifiesto en Madrid en la casa calle de las Torres, número 4, cuarto 2.º de la izquierda y en Lugo en la de D. Ventura Trigo, ante quien se han de rematar.—1

**LIQUIDACION.—POR TENER QUE** salir de esta corte, se hace de artículos y productos para la fotografía con una rebaja notable en los precios marcados. Calle Mayor, 40, principal.—5

**VENTA DE UNA HACIENDA.**

Se halla situada en término de la villa de Torres, partido judicial de Alcalá de Henares, compuesta de pastos, viñedo, olivos, tierra labrantía, caseríos y otras pertenencias, que juntas todas forman un coto redondo, de cabida próximamente legua y media de largo por cuarto y medio de ancho. El remate estrajudicial, á voluntad de su dueño, tendrá lugar en Madrid ante el notario Sr. D. Santiago de la Granja en su casa-habitación, calle de la Magdalena, núm. 19, en el día 6 de mayo próximo, á la hora de las once de la mañana. Las condiciones bajo las cuales se verificará, con otros antecedentes, se hallan de manifiesto en el estudio de dicho notario; y según una de ellas no se admitirá postura que no cubra la cantidad de 1,800,000 rs., de que se deducirán las cargas que afecten sobre la finca. Madrid 12 de abril de 1866.—1

**EN 9,000 RS., ÚLTIMO PRECIO.** E se vende un elegante faeón nuevo.—Puede verse en el circo de gallos de Recoletos.—2

**VENTA DE UNA HACIENDA.**

Se halla situada en término de la villa de Bolullos de la Mitación, á legua y media de la ciudad de Sevilla, llamada de Torres de las Arcas, compuesta de unos veinte y seis mil olivos, viñas, pinar, huerta, tierra despoblada y caseríos con todas sus dependencias. El remate será doble y simultáneo en Madrid y en la ciudad de Sevilla en el día 13 de mayo próximo á la hora de las once de la mañana, á saber: en el primer punto, ante el not. río Sr. D. Santiago de la Granja en su casa habitación, calle de la Magdalena, núm. 19; y en el segundo ante el notario D. Eusebio Andía; y en ambos se encontrarán las condiciones bajo las que tendrá lugar el remate con otros antecedentes, siendo una de ellas el que no se admitirá postura que no cubra la cantidad de dos millones cuatrocientos nueve mil cuatrocientos cincuenta y dos reales.

Madrid doce de abril de mil ochocientos sesenta y seis.—1

**DOÑA POLONIA SANZ, PRIME-** ra dentista de Cámara y del príncipe Muley-El-Abbas, es la única española que ejerce todo lo perteneciente á su profesión. Mayor, 22 y 24.

**MANUAL DE RECAUDADORES.** M.—Instrucción de 5 de abril de 1866, comentada y adicionada con todas las disposiciones vigentes sobre la cobranza de contribuciones, por Aguirre y Salgado.

Se vende á 12 rs. en las administraciones de H. P., y en Madrid librería calle del Príncipe, núm. 23; redacción del *Diario de Avisos*, Misericordia, 2, y en *La Epoca*, Torres, 11.—3

**ALBILLO.**

Este vino riquísimo para rociar y aromatizar la fresa solo se encuentra en la calle de Tetuan, núm. 3.—6

**EN LA CALLE DE LAS INFAN-** tas, núm. 29, se admiten carruajes para guardarios; encargándose de la limpieza ó venta, á precios convencionales.—1

**ZURCIDOS SIN CONOCERSE Y** Zbordados de oro, por doña C. B.—Olivo, 6 y 8, principal derecha.—17

**SE REGALA UN CORTAFLUMAS** S ó un cuaderno al que compre una caja de papel, 100 sobres, lacre, obleas, polvos, tinta, jabón, plumas y portaplumas, lapiceros, todo 10 rs.; mas superior, papel vitela, 14; dorado y luto, 13. Jacometrezo 71, cerca de la plazuela de Santo Domingo almacén de papel de Fernandez.—1

**ELEMENTOS DE FILOSOFIA ES-** peculativa según las doctrinas de los escolásticos, y singularmente de Santo Tomás de Aquino.—Obra escrita en italiano por el presbítero José Prisco, y traducida de la segunda edición por Gavino Tejado.

Esta obra, que constará de dos tomos, quedará publicada en junio próximo. Su tomo primero, publicado ya, de 460 páginas en 4.º edición compacta y esmerada, se espesde á 20 rs. en Madrid, imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49.

En provincias se espesde á 25 rs. franco de porte, dirigiendo el pedido acompañado de su importe á la imprenta de Tejado.

Terminada la publicación de esta obra se aumentará su precio.—1

**LA PENINSULAR.**

Debiendo proceder esta compañía al empapelado de dos casas de su propiedad, sitas en la calle del Arenal, números 18 y 20, se adjudicará este trabajo, mediante subasta pública, que tendrá lugar el día 3 de mayo próximo, á las once de su mañana, en el entresuelo de la casa núm. 18 citada de la calle del Arenal. El pliego de condiciones puede verse en las oficinas de la dirección, calle Mayor, números 18 y 20.

Madrid, 27 de abril de 1866.—El director general, PASCUAL MADAZ.—2.

**AVISO A LAS NOVIAS.**  
40 EQUIPOS COMPLETOS HASTA LOS MAS RICOS,  
Y UNA GRAN CANTIDAD  
DE JUEGOS DE SABANAS BORDADAS EN BATISTA DE HILO.  
SE VENDEN AL POR MENOR CON 40 POR 100 DE REBAJA  
EN EL DEPÓSITO DE ROPA BLANCA ESTRANJERA  
**CALLE MAYOR, 12, ENTRESUELOS.**

**LOS ITALIANOS**  
**FONDA DEL PRINCIPE.**  
Hay habitaciones de 4 á 12 rs. diarios. Iden con alimento de 24 á 30 rs.; se sirve por lista y comidas de precio.—Calle del Príncipe, núm. 33.—72

**CASA BOTOT**  
Provedora de S. M. el Emperador  
UNICA VERDADERA  
**AGUA DENTRÍFICA DE BOTOT**  
Aprobada por la Academia de medicina de Paris

Este precioso dentrífico, tan extraordinario por sus buenos resultados y los beneficios que desde hace mas de un siglo está prestando á la humanidad, se halla recomendado especialmente para el uso de la boca.

**POLVOS DENTRÍFICOS DE BOTOT**  
CON BASE DE QUININA ROJA

Todos los ácidos corrosivos se hallan segregados de esta composición tan justamente apreciada, la cual, asociada á la verdadera **Agua de Botot**, constituye la preparación mas agradable y sana para fortificar las encías y blanquear la dentadura.

**VINAGRE DE TOCADOR DE BOTOT**

Compuesto de zumos de plantas raras y de una delicadeza de perfumes los mas selectos, este vinagre ha sido reconocido como uno de los mayores adelantos de la Perfumería.

**Aviso esencial**

La falsificación, ó cuando ménos culpables imitaciones se hacen con preferencia de los productos mas justamente favorecidos por la confianza pública.— Los productos de la **Casa Botot** no podían librarse de esta concurrencia desleal; son en efecto, en el día, el blanco de imitaciones groseras. Se imitan los frascos y los rótulos de la **Casa Botot**, y gracias á estos artificios, se tiene la impudencia de esparcir en el comercio, frascos que no contienen mas que un alcohol coloreado y perfumado.— Que el consumidor se precava pues contra los fraudes de estos comerciantes desleales y exija en cada uno de estos tres productos, la inscripción y la firma que figuran á la derecha.

*est. fides vide*  


**Depósito g.º, 91, RUE DE RIVOLI, Paris**

Se encuentran en Madrid, en el Ramillete Europeo, calle de Alcalá, nº 24 junto al café Suizo y Reina de las Flores, carrera de S. Geronimo, nº 21

Imprenta de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.—Edito r.D. Hilarión de Zuloaga.

vir hablando solo de amor. Belnave recobró pronto sus hábitos de laboriosidad, y creyéndose dispensado del cuidado de manifestar su afecto por la sinceridad con que le sentía, dejó á Mariana consumirse en silencio. Existía en su corazón un manantial de purísima ternura; pero en lugar de esparcirse y murmurar espumosas, las aguas dormían en la concavidad de la roca.

M. de Belnave fué el culpable. El amor, como la divinidad de que emana, exige un culto exterior. Los amantes engrandecen la pasión y la hermocean; los maridos la escatiman sórdidamente, y esto es seguramente lo que les pierde á todos. La vanidad y la pereza aumentan su frialdad y entretienen su indiferencia. Tanto presumen de sus atractivos que ni el trabajo se toman de darles valor. Al ver su ciega confianza se diría que tienen convertidas á sus mujeres en mayorazgos inenagenables. ¿Qué pueden esas criaturas, que tienen todo el día para dedicarse á pensamientos de amor? ¿Qué pueden contra la seducción que se las ofrece ataviada con todos los artificios del corazón, con todas las gracias del lenguaje? Si resisten, los maridos juzgan que el sacrificio consumado por ellas es muy pequeño; si sucumben se indignan y las maltratan. Ha sido necesaria la presencia de un rival que despierte sus celos para sacudir la torpeza de su alma. ¡Desgraciados! no sabéis que ese rival es el sucesor de otros mil, mas jóvenes, acaso mas queridos. Estos rivales misteriosos son las fantasmas que evocaron la tristeza y el fastidio. ¡Cuántas veces habrán sentido vuestras mujeres, en los días del abandono, palidecer sus labios y estremecerse con el suave contacto de otros que no eran los vuestros! ¡Cuántas veces habrán recogido amantes en su ardoroso seno, imágenes que no se os parecían en nada! ¿Por qué estábais entonces tan tranquilos? ¿Os sospechábais estas infidelidades del pensamiento, y al ser confiados érais locos; ó imagináis que vuestras esposas solo pueblan el espacio, en sus horas solitarias, con vuestro recuerdo adorado, y por vuestra presunción sois unos tontos.

Mr. de Belnave era sencillamente lo que podríamos llamar un corazón mudo, un alma sileciosa. El exceso de exaltación de Mariana hubiera bastado para hacerle inmejorable. Solo el tiempo podía corregir estas dos naturalezas y fundir en igual crisol sus defectos y cuali-

dades. Las almas entusiastas no saben esperar: Mariana se exajeró la frialdad de su marido. Abandonada á sí misma, su imaginación, embotada por un instante, recobró luego con mas fuerza su viveza y su fogosidad: su corazón, que no encontró ya alimento, se consumió triste y lánguido. En lugar de aprender á disfrutar de los bienes que tenía en la mano, los desconoció completamente. La felicidad estaba á su lado; ella quiso buscarla en espacios imaginarios. ¿Quién hubiera dudado de la dicha de esta mujer?

Solo ella. Ella que con inquietud se preguntaba si el mundo tenía su término en el limitado horizonte que por doquier la cercaba. La placida calma de los días que serenos discurrían desde su casamiento pesaban sobre sus sienes como una atmósfera de plomo. Sentía en su interior una energía capaz de derruir montañas: se asfixiaba en el estrecho círculo de sus deberes. Rodeada de todas las condiciones de lujo y bienestar, hubiese dado todos sus tesoros por una vida miserable, aventurera y libre. Esta mujer pedía libertad, sin conocer siquiera lo que es esclavitud; pero tenía necesidad de ultrajar su destino; tan ávida de dolores estaba su alma de todo hastiada. Fatigada por el reposo hubiera querido remover á toda costa las pacíficas corrientes de su existencia. La inalterable bondad de Belnave la irritaba, y le hubiera cambiado sin titubear por un marido brutal y celoso. Verdaderamente desgraciada, se habría juzgado menos infeliz.

Noemi era la confidente de Mariana; á ella es á quien contaba sus fastidios, sus tristezas, la agitación de sus pensamientos, sus vagas inquietudes, sus aspiraciones ardientes. Mme. Valtone la escuchaba con una espresion dulce y melancólica; luego trataba de reprimir los estravios de esta imaginación con tiernos consejos, con frases llenas de prudencia y de cariño; se esforzaba para traerla al sentimiento de su dicha, á una apreciación mas justa y mas sensata de las cosas de la tierra. Su voz era grave, sus peroraciones prudentes y maternales; porque Noemi contaba algunos años mas que Mme. Belnave, y su edad, lo mismo que su más sólida razon, la daban respecto á su hermana una autoridad de madre. Algunas veces, á pesar de tener tan buenas cualidades, no conseguía frenar los ímpetus de Mariana; otras la

serenidad de Noemi, sus saludables ejemplos, la modestia de sus deseos, ejercían benéfica influencia, y la paz parecía tomar de nuevo asiento en su alma atormentada. Pero esta no era mas que un calma pasajera que turbaban bien pronto nuevas borrascas. Si Mme. Valtone se atrevía entonces á mostrarse mas severa, sus lecciones no hallaban sino un corazón rebelde, y Mariana creía justificar sus dolores, juzgándolos incomprensibles.

M. de Belnave, que amaba á su mujer, estaba lejos de sospechar tantas luchas y miserias. Valtone se hallaba todavía mas lejos de figurárselo. El trabajo absorbía exclusivamente á estos dos hombres, y no les dejaba tiempo para sondear los abismos del corazón. Eran excelentes maridos, industriales honrados, pero ignorantes psicologistas.

Algunos años pasaron de esta manera, sin que ninguna modificación notable se introdujese en los dos matrimonios. Siempre igual calma y uniformidad, el mismo cielo y las mismas sombras. A decir verdad, aquella era una existencia farto deplorable para una alma llena de fuego y de sensibilidad.

M. de Belnave y su consocio se habían petrificado en la realidad. Se habían acostumbrado á mirar á sus mujeres como muebles de lujo que honraban su casa sin necesidad de cuidado alguno.

Noemi tenía á su cargo los quehaceres domésticos, y los cumplía minuciosamente sin menoscabar sus atractivos. Mariana era mira la en la colonia como una obra artística de mérito, como una preciosa inutilidad. El dibujo, el piano, las novelas, las cacerías á caballo, los paseos solitarios ocupaban sus ociosos días. Por otra parte, supo conservar un humor dulce, un carácter igual, y Mr. de Belnave no imaginaba siquiera que su mujer pudiese ser desgraciada. Y sin duda alguna, no lo era, pero la mataba el tedio.

Una tarde estaba Mariana sola en su cuarto. Apoyada en el antepecho de la ventana contemplaba al sol que entre naranjadas nubes descendía á su ocaso, al través de los copudos árboles. Era aquel uno de esos crepúsculos en los que la naturaleza, cansada de perfumes, de calor y de vida, reposa de las voluptuosas emociones de un día tranquilo y sereno. Las brisas de la noche mecían ligeras las verdes hojas de la enramada; el ramaje se estremeció con su fresco hábito, y las

parleras aves despodían al sol con armoniosos trinos. El aire estaba embalsamado. Se oía á lo lejos el ruido de las presnas, los ladridos de los perros y esos mil y mil rumores de misterio y de melancolía llenos, que pueblan los dormidos campos.

La luna inundaba las praderas con su blanca luz, las estrellas brillaban en el cielo, y la rívera se estendía, como una cinta de plata, al través de la corriente murmuradora. ¡Noches fatales para los corazones tristes y solitarios! Mariana oprimió su pecho con desesperación, como para arrancar de él inútiles deseos; despues, arrojándose en su lecho, se deshizo en lágrimas.

Este espectáculo fué enteramente nuevo para Belnave, que acababa de entrar en el cuarto de su mujer, y cogiéndola la mano la dijo con voz afectuosa: —¿Lloras, hija mía? ¿Qué tienes? —Nada, respondió ella, enjugándose los ojos.

Belnave insistió, pero inútilmente. Alarmado y confuso se dirigió entonces á Noemi. Mme. Valtone contestó con timidez que acaso se fastidiaría en aquella soledad.

A la mañana siguiente Belnave pidió cariñosamente á Mariana que le dijese lo que deseaba y ocho días despues una silla de postas los conduca al pié de los pirineos.

IV.

Jorge y Mariana se encontraron en Bagneres. Estos dos seres debían comprenderse el uno al otro y se comprendieron. Mariana vio ya los encantados paisajes que hasta entonces solo había vislumbrado entre sueños.

La poest. del sitio, la majestad de los montes, una sociedad enteramente nueva, casi desconocida, los homenajes de que era objeto, las fiestas brillantes, las escursiones aventureras que autoriza la vida de baños, siempre independiente y libre, todo concurrió á estraviarla y perderla.

Sus incompletas alegrías, sus amargas decepciones, sus votos encontraron en Bussy simpatías profundas.

Sus pensamientos mas misteriosos, sus mas confusas esperanzas fueron traducidos en un lenguaje apasionado.

Jorge formó su corazón: Jorge lloró por ella.

Era una de esas almas sensibles y de